

TEXTOS Y CONTEXTOS

El efecto Pigmalión y su efecto transformador a través de las expectativas

Javier García Vargas*

(Recibido: mayo de 2015, Aceptado: junio de 2015)

RESUMEN

El siguiente trabajo aborda el tema del efecto Pigmalión, y su impacto en la educación universitaria, sustentándose en la historia del fenómeno y ejemplos sustentados en otras investigaciones realizadas respecto al tema.

Palabras clave: Efecto Pigmalión, éxito, educación, estímulo, motivación, expectativa

ABSTRACT

The next work is about the Pygmalion effect, and how impacts in college education. From the history of this phenomenon, and by others researchs about it.

We can specifically said that pygmalion transformer effect consists in the accomplishment of the people expectations by means of influence.

The leader believes on what he says and the motivated person believes on what is said, and this is the moment where the effect of pygmalion transformations is held.

Key words: Pygmalion effect, success, education, stimulus, motivation, expectation.

INTRODUCCIÓN

La capacidad de influir en otra persona por medio del lenguaje, es una técnica psicológica capaz de producir efectos trascendentales en nuestros prójimos. A menudo, los padres de familia experimentan sensaciones de malestar, impotencia e incluso frustración; al tratar de corregir, guiar y encauzar a sus hijos.

Sin embargo, en el proceso de crianza no todos los momentos son de insatisfacción, e incluso en ocasiones son los padres quienes ejercen una presión exagerada, en la cuál se exige a los hijos obtener las máximas calificaciones y un comportamiento impecable; aún cuando

ellos mismos no se comportaron de esta manera en su infancia y adolescencia.

Lo cierto es que cada ser humano cuenta con un potencial natural, integrado por habilidades y destrezas. Cuando este potencial natural es descubierto a tiempo, los individuos tienen grandes posibilidades de convertirse en personas exitosas, sin ser necesariamente estudiantes que alcancen las máximas puntuaciones en el ámbito académico.

A través de mi experiencia docente, he comprobado que un alumno no tan perceptivo durante sus estudios; iguala, y en ocasiones supera, en su rendimiento dentro del campo profesional a los mejores promedios de su generación. Lo cual, como ya se ha dicho ocurre gracias a sus habilidades, experiencias, constancia y necesidad de pensar velozmente.

Para comenzar a abordar el efecto Pigmalión, se mencionarán a continuación, una serie de frases que los padres de familia emplean de forma cotidiana, para reprender a sus hijos.

“Eres un inútil”

“Eres lo peor”

“No sirves para estudiar”

“No cuentes conmigo”

Al realizar un análisis de las frases anteriores, podemos darnos cuenta que todas ellas son expectativas de carácter negativo, que son recibidas por la otra persona, para quien dicho mensaje representa un estímulo que contribuye al menosprecio y la baja autoestima.

Lo correcto entonces, sería emplear frases como:

“Tú eres un genio”

“Eres mi orgullo”

“Tú llegarás muy lejos”

“Cuenta conmigo siempre”

* Javier García Vargas, Instituto Tecnológico de Villahermosa

EL EFECTO PIGMALIÓN

El efecto Pigmalión tiene su origen en la figura del escultor griego llamado Pigmalión, quien entre sus creaciones dio origen a Galatea, la cual poseía tal belleza y perfección, que su autor se enamoró perdidamente de ella.

El mito continúa cuando Pigmalión conoce a la bella Afrodita, entonces descarga en ella todo el amor que previamente sentía por la estatua. Este momento representa el cumplimiento de la expectativa, realizada previamente a través de la escultura, y representa la génesis del fenómeno que se estudia en el presente texto, ya que cómo vemos el sujeto superó lo que esperaba de sí mismo.

Sánchez Hernández y López Fernández, en su obra *Pigmalión en la escuela*, lo definen de la siguiente manera:

El efecto Pigmalión requiere de tres aspectos: crear firmemente en un hecho, tener la expectativa de que se va a cumplir y acompañar con mensajes que animen su consecución. (Sánchez Hernández, M. y López Fernández, M. 2005)

Asimismo conocemos al efecto Pigmalión, como la profecía de autorrealización, otra común denominación en el campo de la psicología. Dicha profecía puede ser tener un origen tanto externo, cuando los docentes o padres de familia depositan creencias sobre la mente del individuo; e interno, cuando el mismo individuo se crea creencia acerca del futuro de su trayectoria, ya sean estas de carácter positivo o negativo.

El éxito, con respecto a este tema, radica en la capacidad que tanto sujetos, como personas que les rodean, tengan para poder crear expectativas positivas, creyendo firmemente en ellas y transmitiéndolas con la misma intensidad. Para posteriormente establecer una conexión o simbiosis, que convierta al efecto en un poderoso estímulo.

Así pues, una de las funciones del docente, es la de transformar a los alumnos, incentivándolos a construir intelectos capaces de resolver problemas relacionados con su formación profesional y su educación integral.

Ya que la mayoría de los estudiantes que se inscriben en las instituciones de educación superior, parecen no darse cuenta de que cuentan con un destacado potencial

intelectual, y de que en ellos se deposita el éxito del futuro de nuestro país. Esto sucede, gracias a que gran parte de los jóvenes no visualizan el futuro de su trayectoria con la seriedad que debieran hacerlo, para que esto ocurra debe existir una transformación sus hábitos tanto estudiantiles como civiles.

Para ejemplificar esta situación, se ha referencia a un estudio llevado a cabo en los Estados Unidos, en donde se midió el comportamiento de dos grupos de soldados.

Al primer grupo se le indicó que trabajarían juntos por 30 días, y se les informó que la perspectiva que se tenía de dicho grupo era la de soldados mediocres, malhechos, irresponsables y que no guardaban orden alguno a la hora de limpiar y guardar sus herramientas. Finalmente, el supervisor sentenció: “aunque no confío en ustedes, empiecen a trabajar”.

Al segundo grupo, el mismo supervisor les indicó que trabajarían juntos por 30 días, y que había sido informado que ese grupo estaba conformado por miembros con características de triunfadores, perfeccionistas, ordenados y con un comportamiento de profesionales en su área. Para concluir la charla, el instructor, dijo lo siguiente: “tengo confianza plena en ustedes, empecemos”.

¿Qué ocurrió entonces con cada uno de los grupos? Por un lado, el primer grupo tomó como verdaderas las afirmaciones realizadas por el instructor, por lo cual realizaron trabajos de pésima calidad, manteniendo a lo largo del proceso una actitud de negatividad y rebeldía, consiguiendo resultados desfavorables.

Mientras que el segundo grupo de igual forma creyó en las afirmaciones proporcionadas, e hicieron todo acorde a lo que el supervisor esperaba de ellos. Completando trabajos de alta calidad, logrados gracias al eficiente trabajo en equipo, que incluso rebasó las expectativas que se tenían. En ambos casos se demuestra la veracidad del efecto Pigmalión: Dependiendo de la expectativa deseada, esta se cumplirá. A continuación, se citan un par de ejemplos más:

Un profesor de apellido Higgins, convirtió a una chica que se dedicaba a vender flores fuera de la escuela donde laboraba, en una verdadera dama. En muchas ocasiones llegó a presentarla como una duquesa, provocando que los escuchantes

se inclinasen a besar su mano y creyendo ciegamente en que realmente era una duquesa.

Dicha historia se convirtió en el guión de un filme, con el nombre de "My Fair Lady" (1956), en la cual un profesor de nombre Higgins, termina enamorándose de su creación (una chica del arrabal reconstruida, en una dama). Tal ejemplo sirve para enriquecer a la teoría sobre el efecto Pigmalión en la escuela, con la que Rosenthal (1968), explica que el maestro actúa convirtiendo sus percepciones respecto a cada alumno en una didáctica individualizada que le lleva, constructiva o destructivamente, a confirmar esas percepciones.

Otra situación que sirve para ejemplificar el fenómeno del efecto Pigmalión es la siguiente:

Un joven de raza negra, trabajaba en la empresa IBM en los Estados Unidos como obrero general. En cierta ocasión, su jefe pensó en transformarlo de barrendero a jefe del área técnica de sistemas de la misma empresa. Para ello comenzó con decirle estas palabras:

—Oye muchacho tienes energía e inteligencia, puedes ser el jefe de esta área si lo deseas, estoy seguro que puedes lograrlo.

El joven respondió:

—Imposible soy negro.

El jefe sorprendido contestó

—¿Y eso, qué tiene que ver?

—Desde niño he escuchado que los negros son para trabajar y no para pensar —respondió el joven.

—¿Cuál es tu limitante para triunfar, el color de tu piel o tu incapacidad de pensar y soñar? —preguntó el jefe.

—A partir de hoy no tengo limitantes gracias a usted. —dijo finalmente el joven, quien estudió con vehemencia y en años posteriores ocupó grandes puestos dentro de la organización.

Problemas típicos en alumnos sin efecto Pigmalión:

Los problemas que experimentan los alumnos que carecen del efecto Pigmalión, son los que se enumeran a continuación:

- a) Desanimo
- b) Desmotivación
- c) Apatía
- d) Negatividad
- e) Baja autoestima
- f) Problemas familiares

Fases de aplicación

Para combatir a los problemas mencionados con anterioridad, se recomienda a los docentes realizar, cada una de las fases del proceso que se presenta.

- 1.— Detectar quiénes son los alumnos que experimentan problemas de motivación y autoestima.
- 2.— Acercarse a ellos con empatía para lograr obtener su confianza.
- 3.— Explicarles cuál es la finalidad de querer ayudarlos.
- 4.— Ofrecerles ejemplos de personas que han logrado superarse.
- 5.— Aplicar el efecto Pigmalión en ellos.

Logros obtenidos al aplicar el efecto Pigmalión en los alumnos

Al aplicar el efecto Pigmalión, se lograrán los siguientes resultados:

- a) La aceptación del alumno
- b) Que el alumno consiga tener fe en sí mismo y actúe con voluntad
- c) Confianza del alumno en su profesor
- d) Que el alumno sea capaz de realizar acuerdos con sus profesores, compañeros y todos aquellos que le rodean
- e) Retroalimentar: que el alumno que ha pasado por el efecto Pigmalión, ayude a la aplicación de este en personas que lo necesiten.

El efecto Pigmalión en la educación

La labor principal para un docente de educación superior, es contribuir a la formación de profesionistas, capaces de satisfacer las necesidades que la sociedad y las instituciones demandan. Para ello el alumno debe contar con conocimientos especializados en su área, además de una ética ejemplar.

No existe mayor satisfacción para un docente, que la de ver a sus alumnos insertados en el campo laboral, y ser recordado por ellos con una actitud de respeto y agradecimiento.

No obstante el papel de los padres cobra protagonismo, ya que no basta con las expectativas que estos depositan en sus hijos al momento de inscribirlos en una institución de educación superior, sino además es menester motivar constantemente a los jóvenes.

Un alumno es una especie de figura de plastilina que hay que ir modelando, adecuando y puliendo, hasta lograr un producto final de calidad, que pueda competir con los colegas de su área a nivel, no solamente regional o nacional, sino también internacional.

CONCLUSIÓN

En el ámbito de la educación, cada profesor puede llegar a convertirse en un Pígalión, siempre y cuando aplique las técnicas requeridas con vehemencia, realismo y asesoramiento continuo.

FALTA SEMBLANZA DEL AUTOR

Javier García Vargas: Conferencista, expositor catedrático e instructor autorizado por la secretaría del trabajo

y previsión social especialista en preparar programas de capacitación y desarrollo humano.

Profesor del Instituto Tecnológico de Villahermosa, Tabasco, México.

BIBLIOGRAFÍA

El efecto pígalión (autores: R. Rosenthal y L. Jacobson. Ed. Marova Díaz-Aguado, M.J. y Baraja, A. (1988). Interacción educativa y desventaja sociocultural: Un modelo de intervención para favorecer la adaptación escolar en contextos inter-étnicos.

Meirieu, P. (1998). *Frankenstein educador*. Laerters S. A. Barcelona. / www.craaltaribagorza.net

Sánchez Hernandez, M. y López Fernandez, M. (2005). *Pígalión en la*. Editorial Universidad Autónoma de la Ciudad de México. México D.F.

REFERENCIAS

"My Fair Lady, I" nytimes.com, 10 de diciembre de 1993.

New Haven, CT" playbill.com, 31 de julio de 2008.

El musical Lady regresa a 16 de diciembre de 1993.

